

Título de este capítulo: La partida del Profesor Lupin.

Título de este capítulo: La partida del Profesor Lupin.

Lupin no miró hacia atrás. Sabía que Harry, Evan, Hermione y los demás niños debían de estar mirándolo.

Todo lo que podía hacer era contener sus lágrimas.

La leyenda cuenta que los feroces y aterradores hombres lobo solo pueden encontrar inmensa desolación y silenciosa melancolía.

Todos observaban la solitaria figura del profesor Lupin, y muchos de ellos lloraban.

Evan no se atrevía a moverse mientras Hermione y Ginny lloraban sobre sus hombros.

Aunque sabía que el Profesor Lupin estaría bien, se vio afectado por la tristeza que lo rodeaba y aún sentía un sabor amargo.

Nadie sabía quién comenzó, pero antes de darse cuenta, prácticamente todos los jóvenes magos susurraban el nombre del Profesor Lupin. Mientras se alejaban de la escena, todos tenían la sensación de que sería la última vez que lo verían.

Si es declarado culpable de atacar a Ron, tendría que pasar el resto de su vida en Azkaban.

"¡Profesor!" Gritó Harry miserablemente, y corrió para agarrar al Profesor Lupin.

Remus se detuvo, su cuerpo tembló ligeramente, pero aún no se volteó.

"¡Suéltalo, Harry!" Evan se acercó y dijo gentilmente.

"¡No!" Gimoteó Harry, y vio a Dumbledore acercarse a su lado.

"¡Has hecho un trabajo excelente, Harry!" dijo Dumbledore con calma, su mirada se movió lentamente por los rostros de todos los jóvenes magos detrás de Harry, y su voz era extremadamente reconfortante. "Y todos ustedes, estoy muy orgulloso de los esfuerzos de cada uno de ustedes esta noche, y creo que Remus también siente lo mismo. Déjenme encargarme del resto de este asunto".

Harry sacudió la cabeza testarudamente, y estaba a punto de decir algo, pero se detuvo. Era el Profesor Lupin. Se dio la vuelta y lo abrazó de nuevo.

Los dos permanecieron así en silencio durante un minuto. Nadie habló. Incluso Lucius y Snape no los instaron.

Luego, Lupin dejó ir a Harry y se puso de pie.

Dumbledore pasó junto a él y le dio un golpecito en el hombro. Salieron juntos de la oficina con Fudge, Lucius y Snape.

"Bien, el asunto de Lupin está en manos del director. Es muy tarde. ¡Ahora deberían regresar a sus respectivas salas comunes!" La profesora McGonagall frunció el ceño y sus ojos estaban rojos.

Al lado de ella, Hagrid lloraba en voz alta y el Profesor Flitwick se secaba las lágrimas con su pañuelo.

Todos se fueron uno tras otro. Al pasar junto a Ron, lo miraron con profundo desdén.

Incluso Percy, Fred, George y Ginny; no hubo excepciones, especialmente Ginny. La joven lloraba incontrolablemente. No podía creer que Ron acusara al Profesor Lupin.

Ron se quedó quieto, impasible.

Justo en ese momento, inesperadamente, Harry se acercó a él.

Mientras todos intentaban adivinar qué pretendía hacer, Harry le pegó a Ron en la cara golpeándolo brutalmente.

Ron cayó al suelo, y la oficina se convirtió en un caos.

Malfoy sonrió con orgullo, mirando a Harry y Ron maliciosamente. Era un día maravilloso. No sabía lo que su padre había planeado, pero despreciaba a los dos chicos que más odiaba y los veía pelear juntos. Ese era simplemente el mejor regalo de Navidad que podría recibir.

El único que faltaba era ese sangre sucia de Mason.

"Potter, ¡detente!" Gritó la Profesora McGonagall severamente, y fue a separarlos.

Sin embargo, no necesitó hacerlo. Harry no golpeó más a Ron.

Solo se quedó de pie y lo miró con ojos fríos y terribles.

"¡Dame una razón. ¿Por qué?" gritó Harry a Ron. "¡Dime, por qué?!"

Ron no respondió a Harry. No dijo una palabra. Se puso de pie, manteniendo la cabeza gacha y sin mirar a nadie.

Hermione lo miró con lágrimas en los ojos y su rostro estaba lleno de preocupación.

La imagen que estaba observando le resultaba terriblemente familiar. También recordó lo que había sucedido en la Sala Común el año anterior cuando Ron estuvo a punto de atacar a Evan. Se sentía exactamente igual que ahora.

"¡Evan, lo descubrí..." Hermione se apresuró hacia Evan, sin aliento.

"No lo digas aquí", Evan se apresuró a cubrir la boca de Hermione. Sabía lo que iba a decir.

Ella debió de haber descubierto que Ron estaba bajo control. Pero revelar las cosas ahora, aunque podría rescatar al profesor Lupin, también podría asustar a Peter Pettigrew. Y si ese fuera el caso, no habría forma de ayudar a Sirius Black a limpiar su nombre.

Evan también pensaba que Dumbledore debería tener preocupaciones al respecto, aunque no podía pensar en una forma para que supiera sobre Black y Peter.

Pero de todos modos, ahora no era momento de entrar en pánico. Acababa de descubrir que Peter no estaba en esa oficina y que el astuto tipo no participó en los eventos de esa noche.

Aunque Peter no estaba allí, Evan aún debía ser cuidadoso al enfrentarse a Ron controlado.

Lo espió rápidamente y no parecía preocupado, ni siquiera estaba mirando a él y a Hermione. Evan se sintió un poco aliviado. Si fueran expuestos accidentalmente, Peter Pettigrew huiría. Antes de hacer cualquier cosa, tenía que ver qué había organizado Dumbledore.

"¡Evan!" Hermione se sonrojó y apartó la mano derecha de Evan de su rostro.

Al mirarla, Evan también se sintió un poco avergonzado. Estaba ansioso ya que lo que acababa de hacer parecía un poco atrevido.

Tragó saliva mientras intentaba retirar su mano, pero antes de darse cuenta, sintiendo su tensión, se movió sin pensar. Su mano cayó desde cerca de su boca para sostener naturalmente su mano fría. Ella forcejeó un poco, ya que su mano estaba firmemente sujeta por Evan. Su rostro se sonrojó aún más.

Los pensamientos de Hermione divagaban cada vez más lejos y empezó a pensar de nuevo en la pregunta que le surgió al ver a Cho Chang...

No tuvo tiempo de comprobar si Ron realmente estaba siendo controlado. De hecho, nadie más parecía darse cuenta de que era demasiado anormal.

En realidad, nadie culpaba a Harry por lo que le hizo. Todos pensaban que tenía derecho a estar tan enojado.

Ni siquiera Fred y George lo hacían. Se acercaron y golpearon los hombros de Harry, sin mirar a Ron, como si nunca hubiera sido su hermano.

Nadie entendía qué le había sucedido a Ron, ni entendían qué dificultades enfrentaba.

Nadie pensaba en estas cosas. Como Ron había dicho poco antes, solo creían en sus propios ojos. Vieron que Ron había traicionado al profesor Lupin, había vendido a Gryffindor y había traicionado a Hogwarts. Incluso los estudiantes de Slytherin lo menospreciaban.

"De acuerdo, Potter", la profesora McGonagall se acercó y se interpuso entre Harry y Ron. "Sé que estás triste, ¡pero esto no resolverá nada! Deberías confiar en Dumbledore, y Remus estará bien".

Como todos los demás, no miró a Ron, como si no existiera.

"Sé, profesora", Harry se limpió las lágrimas y dijo, "¡confío en el director!".

"Todos confiamos en él. Dumbledore nunca ha defraudado a nadie", suspiró lentamente la profesora McGonagall. "Han ocurrido tantas cosas esta noche. ¿Tienen que ir a la enfermería de la escuela tú y Weasley?".

"Estoy bien, ¡no voy a la enfermería!", Harry negó con la cabeza. No sentía nada mal aparte del enojo.

"Yo tampoco", murmuró Ron, como si fuera un hombre de madera. No tuvo respuesta al puñetazo de Harry.

"Bueno, ¡apresúrense a volver a dormir!", la profesora McGonagall se giró y miró a Evan y Hermione. "Mason, Granger, necesitan ir a la enfermería de la escuela para recibir tratamiento. Le prometí a Poppy que los llevaría de vuelta allí".

"¡Espere un momento, Profesora!" dijo Evan. "Quiero ir a la oficina del Profesor Dumbledore. Parece que tiene algo que decirme. ¿Me puede llevar?"

"Si hay algo, puedes decirlo mañana, lo que necesitas ahora es descansar en la cama." Profesora McGonagall frunció el ceño. Vio a Evan mirándola como si le suplicara y bufó. "Bueno, te llevaré, pero más te vale darte prisa. No podemos quedarnos mucho tiempo."

Revisión #1

Creado 6 septiembre 2026 08:51:35 por Robert White

Actualizado 6 septiembre 2026 08:51:35 por Robert White